

# *Mensaje Final*

## *Confederación Latinoamericana de Religiosas y Religiosos CLAR*

### *XL Junta Directiva, Brasilia, 2010*

#### **“Escuchemos a Dios donde la vida clama”**

Del 21 al 24 de marzo, en la bella ciudad de Brasilia (Brasil), nos hemos reunido la XL Junta Directiva de la CLAR.

Al final de estos días de reflexión, oración y fraternidad, la Presidencia de la CLAR, así como las Presidentas y los Presidentes de las 19 Conferencias Nacionales presentes, junto al Equipo de Teólogos (ETAP) y los invitados especiales, queremos transmitir un mensaje de profunda esperanza a todas las religiosas y religiosos del Continente, en estos momentos desafiantes que vivimos.

En el encuentro resonaron en nosotros hondos clamores del Continente: Chile, Haití, la Amazonía, así como la situación económica que sigue generando pobreza, exclusión, movilidad humana y un profundo daño a la ecología.

En medio de estas situaciones desgarradoras hemos experimentado al Señor en la solidaridad y el apoyo fraterno, en la oración profunda y en la comunión permanente. Como Vida Religiosa nos sentimos llamados a ser agentes de esperanza y comunión, a “consolar a nuestros pueblos”; respondiendo en comunión inter-congregacional, a través de proyectos concretos y eficaces, nacidos de la escucha atenta de la gente del lugar.

Para ello, a lo largo de estos días trabajamos y profundizamos nuestro Plan Global 2009-2012, con el objetivo de asumirlo y ver cómo darle vida en nuestras Conferencias Nacionales. Queremos estar presentes y actuantes allí donde el

Señor nos está llamando en el clamor de su pueblo: *“Escuchemos a Dios donde la vida clama”* (lema del Plan).

Somos conscientes de que estamos delante del desafío de la interculturalidad, de la aceptación de lo diverso y diferente, de la irrupción clamorosa de sujetos emergentes, que están ante nosotros como la mujer siro-fenicia ante Jesús de Nazaret (Mt 15,22), y que nos invitan a acercarnos con cariño y respeto, para lo cual necesitamos aprender a callar, escuchar y moderar el protagonismo. Sólo desde este diálogo transformador, haremos proceso hacia una vida religiosa transfigurada (Mt 17,5).

A la luz de la Palabra de Dios, hemos procurado encontrar, juntas y juntos, modos de responder a estos clamores. Creemos que la fuerza de la solidaridad radica en las Conferencias Nacionales, a las que la CLAR quiere acompañar y fortalecer. Así mismo, sentimos que el Espíritu nos está llevando por los caminos de la inter-congregacionalidad, como signo místico-profético del Reino. Por otra parte, clamores como el de Haití, Chile y la Amazonía, nos invitan a responder a través de un trabajo conjunto, a nivel de Regiones y de toda la CLAR.

Al final del encuentro elegimos a la Hna. María Margarita Molina Abarca, CMST, como cuarta vicepresidenta, en sustitución del Hno. Ángel Medina, FMS, que deja América Latina para una nueva misión en su Instituto. Agradecemos de todo corazón al Hno. Ángel su presencia fraterna, generosa y cualificada al servicio de la CLAR, así como a la Hna. María Margarita su disponibilidad.

Damos también las gracias a todas y todos aquellos que han acompañado y facilitado este tiempo de búsqueda y reflexión. A la Conferencia de Religiosos de Brasil y al Centro Cultural Misionero, que nos acogieron con tanto cariño y generosidad. A Mons. Raimundo Damasceno, Presidente del CELAM, así como a Mons. Dimas Lara Barbosa, Secretario General de la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil, que nos compartieron sus expectativas y brindaron su apoyo. Al P. Eusebio Hernández Sola, OAR, representante de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (CIVC-SVA), el P. Enmanuel Typamm, CM, Secretario General de la Confederación de las Conferencias de Superiores Mayores de África y Madagascar (COSMAM), y al P. Alexis Rodríguez Vargas, Secretario Ejecutivo del Departamento de Vocaciones

y Ministerios del CELAM, que nos acompañaron durante todo el encuentro, facilitando un puente con las Instituciones que representan.

Al clausurar esta Junta, en el día en que celebramos los 30 años del asesinato de nuestro hermano mártir Mons. Romero, ponemos a los pies de la Virgen Aparecida y Guadalupe, los frutos de estos días, con el deseo de que, como agentes comprometidos en la Misión Continental, pueda continuarse, profundizarse y concretarse en cada una de nuestras Conferencias Nacionales.

Brasilia, 24 de marzo 2010

*En el treinta aniversario del martirio de Mons. Romero*